



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

**“LA RESILIENCIA COMO UN NUEVO CONCEPTO EN
EL AREA SOCIAL Y SU RELACION CON LA
INTERVENCION Y PARTICIPACION DEL LICENCIADO
EN TRABAJO SOCIAL A NIVEL PRE-ESCOLAR.**

**TRABAJO RECEPCIONAL:
TALLER DE INTERVENCION PROFESIONAL
“ATENCION INDIVIDUALIZADA”
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL**

**PRESENTAN
DIAZ CARIÑO MANUEL ANGEL
LEGUIZAMO VARGAS NORMA ANGELICA**

**DIRECTOR DEL TRABAJO:
MTRO. GUMARO ARELLANO PEÑA**



MEXICO, D. F.

2005

m. 345101



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Díaz Carriño Manuel
Angel

FECHA: 6 Junio 2005

FIRMA: [Firma]

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Leguizamo Vargas Norma
Angélica

FECHA: 6 Junio 2005

FIRMA: [Firma]

A mis Abuelos Manuel y Guadalupe
Que me dieron cariño incondicional siempre.....siempre estarán conmigo.

A mis Padres Oves y Eras
Que siempre han estado conmigo
y me han enseñado la importancia
de estar unidos en las buenas y malas,
así como me han dado amor, apoyo, comprensión
y sobre todo su amistad.....los quiero mucho.

A mi tío Armando
Que me ha brindado
su confianza, cariño y amistad.....gracias Pis.

A Hanna
Que siempre está apoyándome y brindándome
Su Amor sin pedir nada a cambio.....te amo.

A mis amigos Ananke, David, Ignacio y Joel
Que me han demostrado que no es necesario
tener la misma sangre para ser hermanos.....cachorro, puma, feroz.

A mi querida Universidad Nacional Autónoma de México
Que es parte importante de lo que soy ahora
Y seré a lo largo de mi vida..... te quiero, siempre te estaré
agradecido.

Manolo.

*Inmensa gratitud expreso
Ante Dios y mis Padres,
Por la bendición de la vida,
Pero sobre todo
Por su amor leal que siempre me acompañará.
Papá y Mamá..... Los Amo.*

Angélica

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
--------------	---

CAPÍTULO 1: CONCEPTO DE RESILIENCIA

1.1 Historia	4
1.2 Distintas Aplicaciones	8

CAPÍTULO 2: PRINCIPALES FACTORES QUE PERMITEN EL DESARROLLO DE LA RESILIENCIA.

2.1 Redes Sociales de Apoyo	15
-----------------------------	----

CAPÍTULO 3: CONTRIBUCIÓN DE DIVERSOS AUTORES SOBRE EL DESARROLLO DEL NIÑO DE 3 A 6 AÑOS DE EDAD.

3.1 Edad de 3 a 6 Años como Momento Óptimo para el Fomento de la Resiliencia	28
--	----

CAPÍTULO 4: LA IMPORTANCIA DE LA RESILIENCIA EN EDAD TEMPRANA PARA PREVENIR Y DISMINUIR PROBLEMÁTICAS SOCIALES.

4.1 Resiliencia como Prevención de Problemáticas Sociales 38

CONCLUSIONES 47

BIBLIOGRAFÍA 52

INTRODUCCIÓN

Se abordará el tema de resiliencia desde una perspectiva de Trabajo Social, la cual consiste en conocer los beneficios de este nuevo concepto, que se está aplicando de forma reciente en el área social, y a que hace referencia no solo a una persona, sino también a familias y grupos comunitarios, la resiliencia implica un optimismo realista, una mirada alentadora que ha venido a reforzar las posibilidades de intervenciones profesionales en las áreas sociales.

Contribuye a mejorar la calidad de vida de las personas a partir de sus propias vivencias, de la forma en que ellos perciben y enfrentan el mundo. Nuestra intervención como profesionales de Trabajo Social es reconocer aquellos espacios, cualidades y fortalezas que han permitido a las personas enfrentar positivamente experiencias adversas, estimular una actitud resiliente implica potenciar estos atributos involucrando a todos los miembros de la comunidad en su desarrollo e implementación.

La resiliencia es una cualidad que se encuentra presente en el interior de cada ser humano, se puede desarrollar en todas las etapas de la vida, por lo que consideramos importante fomentarla principalmente durante los primeros años de la infancia, en donde el Trabajador Social tendrá una enorme labor al favorecer el conocimiento y desarrollo de esta, a través de la promoción y aplicación de este nuevo concepto como una herramienta más para el Licenciado en Trabajo Social que a su vez contribuirá en la formación de los profesionales de educación pre-escolar, con la finalidad de desarrollar la capacidad de resiliencia en niños de 3 a 6 años de edad.

El concepto de resiliencia, nos interesó al ver el enorme potencial que este puede tener como un elemento más de prevención ante las problemáticas que se presentan con mayor frecuencia en la población que requiere los servicios profesionales de Trabajo Social.

Originalmente en Física el término resiliencia se refiere a la capacidad de un material para adquirir su forma inicial después de someterse a una presión que lo deforme, en lo social al hablar de resiliencia humana se afirma que es: una capacidad universal que permite, a

una persona, un grupo o una comunidad, impedir y minimizar o superar los efectos dañinos de la adversidad. Puede transformar o hacer más fuerte las vidas de los resilientes.

No solamente posibilita un desarrollo normal dentro de las condiciones de adversidad, sino que también puede promover un crecimiento más allá del nivel actual de funcionamiento, también debe activarse durante circunstancias desfavorables, sino que es ideal promoverla dentro de condiciones normales de desarrollo, como un factor de protección.

En México es un tema completamente nuevo en el ámbito social y psicológico por lo que existen actualmente un número reducido de planes, programas y proyectos dirigidos a fomentar y aprovechar dicho concepto.

Por esto nuestra intención en el presente trabajo monográfico de investigación es difundir el término de resiliencia y su posible aplicación en el área social, específicamente mostrar teóricamente la importancia que tiene la resiliencia si se fomenta desde muy temprana edad, porque los niños se encuentran en un proceso de aprendizaje a la vez que empiezan a enfrentarse a sus primeras dificultades, es cuando se va formando su aprendizaje social, la cual determina su comportamiento, mecanismos para enfrentar y solucionar los diversos problemas que se presentarán durante cada una de las etapas de su vida.

Los objetivos del presente trabajo monográfico son: Describir de manera general el concepto de resiliencia aplicado recientemente, en el área social, el cual contribuirá como una herramienta más de prevención si es fomentado en el área escolar a una edad temprana de entre tres y seis años de edad ante las diversas problemáticas que se presentan con mayor frecuencia en el área de trabajo social, así como proponer que este término sea tomado en cuenta en la formación de profesionales de Trabajo Social y de educación pre-escolar, por medio de la elaboración e implementación de algunos proyectos que deberán formular las instancias correspondientes.

En el presente trabajo se definirán los diversos conceptos que existen sobre resiliencia, la historia, evolución, las distintas aplicaciones, los diversos factores, lineamientos que tienen una gran influencia en el desarrollo de la resiliencia, así como la importancia de las redes sociales, para la consolidación de esta, abordaremos brevemente las distintas perspectivas que existen con relación al desarrollo infantil en la etapa de 3 a 6 años de edad, de acuerdo a algunos importantes autores y se plasmará una nueva propuesta de Intervención y participación del Trabajo Social en el área educativa a partir de reconocer la importancia de la resiliencia en la labor del Licenciado en Trabajo Social, la cual podrá ser incorporada como una herramienta de prevención.

CAPÍTULO 1 : CONCEPTO DE RESILIENCIA

1.1 Historia

Este capítulo se inicia con una breve semblanza, de la historia de la resiliencia, para establecer un panorama general del concepto, su origen, diversas definiciones que se le han dado, y así establecer una que se adapte a los fines del trabajo no olvidando que es trascendente mencionar las distintas aplicaciones que se han manejado, principalmente en el área social, lo cual fundamentará su aplicación en otros campos de la misma área.

“El vocablo resiliencia tiene su origen en el idioma latín, en el término resilio que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar”¹.

Puede decirse que lo que implica el concepto de resiliencia es tan antiguo como la misma humanidad, y que aparece enmarcado en la capacidad de supervivencia del ser humano a través de las diferentes etapas de la historia del mundo. No obstante, sólo aparece recientemente como tal, incorporado a los principios de la ingeniería, y más específicamente de la mecánica, para referirse a la característica que tienen ciertos materiales empleados en la construcción, de recobrar la forma original en que fueron moldeados, después de haber sido sometidos a una presión deformadora.

“El término fue adaptado a las ciencias sociales para caracterizar aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos”.²

“En 1942, la investigadora Scoville decidió pedirla prestada a la física para incorporarla a la psicología y psiquiatría”³.

¹ Diccionario Básico Latín Español/Español Latín, Barcelona España, 1992, p. 168.

² Ruther, Michael “Psicología Resiliencia y Mecanismos de Protección” Editorial American Journal Orthopsiquiatría, Vol. 57, Nueva York, E.E. U.U. 1987, p.61

³ www.resiliencia.cl/

"Durante treinta años poco fue lo que se ahondó en resiliencia, e incluso padeció de un gran olvido, hasta que en la década de los '70 los psicólogos consideraron que "invencibles", "súper hombre" o "súper mujer" eran calificativos demasiado agobiantes para las personas que salían adelante pese a las condiciones adversas que enfrentaban, convirtiéndose además en adultos saludables. Fue entonces que se rescató el concepto, alcanzando así una mayor definición psicológica y durante la década del ochenta en adelante, ha existido un interés creciente por conocer aquellas personas que desarrollan competencia a pesar de haber sido criadas en condiciones adversas, o bien en circunstancias que aumentan el riesgo de presentar psicopatologías. Este grupo de personas ha sido denominado como resiliente por lo que en 1991 se lleva a cabo por primera vez un seminario sobre el tema, en Lesotho, organizado por la Fundación Bernard Van Leer, una ONG que desde hacia algún tiempo se había dedicado al respecto. A partir de ese momento el Bureau International Catholique de L' Enfance, destina gran parte de sus esfuerzos y sus recursos a la investigación en esta línea, estos dan sus frutos en 1992, cuando el profesor Losei presenta los resultados de sus investigaciones ante la Asamblea General del BICE en Ginebra, oportunidad en la cual la resiliencia fue adoptada por la institución como tema de trabajo bajo la especificación de Resiliencia del niño y la familia, incorporándola al programa para refugiados con el que ya se venía trabajando en zonas de conflicto dentro de Centroamérica, y al proyecto Poder Crecer, que se pretendía implementar a partir del año siguiente en Brasil, Chile, Colombia, Guatemala y Perú, destinado a apoyar a los niños y los jóvenes que viven en situaciones particularmente críticas. Fue la primera vez que el concepto se aplicó como orientador de un trabajo por fuera del mundo anglosajón".⁴

"Es entonces que a partir de 1992 el concepto paso del ámbito de la investigación científica al de la práctica, lo que a su vez permitió hacerle varias precisiones originadas en el hecho de que el fenómeno se fue mostrando cada vez con facetas mucho más ricas y esperanzadoras"⁵.

⁴ Puerta de Klinkert María Piedad, op. cit. p. 13

⁵ Puerta de Klinkert María Piedad, op. cit. p. 13.

Existía desacuerdo sobre sus reales dimensiones: algunos sostenían que era un fenómeno que no mutaba, otros que estaba en constante interacción, otros como algo meramente temporal. En lo primero que concordaron fue en que debía convertirse en un concepto de prevención de salud mental, lo que ha abierto un nuevo mundo a los estudiosos de la mente humana. Más que mirar patologías del sujeto, la resiliencia trabaja para potenciar lo bueno que hay en las personas, y sobre esa base se construyen programas de educación.

*Por lo que la mayoría de los trabajos sobre la resiliencia se sitúan claramente en una visión ambientalista, no determinista, y que insiste especial y constantemente en la importancia de las personas afectuosas como factor esencial de resiliencia. Por otro lado, influidos por la Oficina católica Internacional de la Infancia y la Fundación Bernard Van Leer de los Países Bajos se han desarrollado algunos programas basados en la resiliencia en varios países del tercer mundo, aunque también en Canadá, el Este de Europa, etc. Y aunque estén escritas en inglés, las publicaciones que de ellos emanan proceden, de hecho, de experiencias realizadas en contextos culturales muy diversos y prueban que pese a esas diferencias de culturas, la resiliencia parece un fenómeno universal⁶. Por lo mismo existen diversas definiciones que desde el campo social se han desarrollado y que es importante mencionarlas para tener un mayor panorama para la formación del concepto que servirá de base para este trabajo.

A continuación, expondremos algunas de las definiciones que, desde este campo, se han desarrollado en torno a este concepto:

El concepto de resiliencia alude a la capacidad que muestran algunas personas para sobreponerse a situaciones traumáticas frente a las cuales la mayoría de los individuos no

⁶ Manciaux Michel, op. cit. p. 22

pueden resistir. Poner la mirada en estas personas y en sus características permite recuperar el optimismo acerca de la posibilidad de superar determinismos sociales, biológicos o culturales.

"Es una cualidad dinámica que se encuentra latente en el interior de cada ser humano, cualidad siempre cambiante que surge de la creencia en la propia eficiencia para enfrentar los cambios y para resolver problemas, y por eso puede ser activada en cualquier momento, empleando los mecanismos adecuados para ello. No solamente posibilita un desarrollo normal dentro de las condiciones de adversidad, si no que también puede promover un crecimiento más allá del nivel actual de funcionamiento. Necesariamente, parte de creer en la capacidad que tenemos los seres humanos para lograr cambios exitosos en nosotros mismos y en nuestro medio, más haya de las circunstancias que nos rodean. Por esta razón se enfoca en las posibilidades y fortalezas de los niños y de las personas, en lugar de hacerlo en sus limitaciones, orientando de esta manera todas las acciones hacia el desarrollo de los recursos internos individuales y de los distintos grupos humanos en los que se interviene"⁷.

Stephan Vanistendael, un teólogo suizo y uno de los más entusiastas por difundir el término de resiliencia, lo describió del siguiente modo: "Es la capacidad de un individuo o de un sistema social de vivir bien y desarrollarse positivamente y de un modo socialmente aceptable, a pesar de condiciones de vida difíciles y explica a la resiliencia como la capacidad de una persona para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y salir de ellas fortalecido o incluso transformado"⁸.

⁷ Puerta de Klinkert María Piedad, op. cit. p. 14 - 15.

⁸ Vanistendael Stefan, "Como Crecer Superando los Percances: Resiliencia Capitalizar las Fuerzas del Individuo" International Catholic Child Bureau, Ginebra Suiza, 1995, p. 17.

*Resililar (résilier) Es recuperarse, ir hacia delante tras una enfermedad, un trauma o un estrés. Es vencer las pruebas y las crisis de la vida, es decir, resistirlas primero y superarlas después, para seguir viviendo lo mejor posible.⁹.

El concepto de resiliencia se comenzó a utilizar en las ciencias sociales para designar la facultad humana que permite a las personas, a pesar de atravesar situaciones difíciles, lograr salir no solamente a salvo, sino aún transformados por la experiencia. Capacidad que probablemente sea tan antigua como la humanidad y seguramente fue la única manera que tuvieron muchos pueblos y personas que fueron capaces de resistir frente a la destrucción, y aún así construir algo positivo.

Después de analizar los conceptos citados hemos formulado una definición que a nuestra consideración abarca los aspectos más esenciales y es la siguiente: la resiliencia es la capacidad que tienen los individuos para impedir, minimizar, superar y salir adelante de las circunstancias difíciles o problemáticas y adaptarse, recuperarse y reanudar su vida cotidiana de forma favorable, esto es de forma significativa y productiva.

Es importante mencionar las formas en que puede ser aplicado este concepto de resiliencia, para abordar algunas problemáticas sociales.

1.2 Distintas Aplicaciones

A cualquier estudioso en ciencias físicas no le llamaría especialmente la atención escuchar la palabra resiliencia, porque es un término institucionalizado para referirse a la capacidad de un cuerpo para recuperar su forma y tamaño original después de haber sido comprimido, doblado o estirado.

⁹ Manciaux Michel, op. cit. p. 50

Sin embargo, el interés científico en este tema es reciente. Las investigaciones actualmente apuntan a alcanzar un conocimiento más sistemático de la resiliencia con miras a la aplicación práctica del mismo.

En este sentido existiría un gran logro al explotarse la resiliencia con los grupos vulnerables, ya que con esta, las personas podrían superar su problemática o disminuir sus efectos dañinos es aquí en donde el Trabajador Social tendría una enorme labor al trabajar con los grupos vulnerables, ya que aplicando la resiliencia en ellos se podrían buscar otras alternativas de solución a sus problemáticas.

"Es entonces que el interés por estudiar el concepto de resiliencia deviene al menos de tres áreas de investigación. La primera proviene de la consistencia que muestran los datos empíricos respecto de las diferencias individuales que se observan al estudiar poblaciones de alto riesgo; observación referida a los hijos de padres mentalmente enfermos, en segundo lugar, se hace mención de los estudios sobre temperamento y en tercer lugar, se menciona la importancia de que a nivel de las personas es posible observar las distintas formas en que éstas enfrentan las situaciones de vida, así como las experiencias claves o los momentos de transición"¹⁰.

"La resiliencia se ha venido empleando fundamentalmente en dos direcciones, en el área de investigación para tratar de identificar y comprender aquellos factores que están presentes en los sujetos, las familias y los grupos resilientes, la forma y los contextos dentro de los cuales ha sido posible activarla, y su evolución a través de las diferentes etapas del ciclo vital. En el área del desarrollo humano y comunitario, para activarla en las personas y grupos a través de acciones simples"¹¹. "Ya que la resiliencia no está ligada a la fortaleza o debilidad constitucional de las

¹⁰ Ruther, Michael op. cit. Vol 57 p.72

¹¹ Puerta de Klímkert María Piedad, op. cit. p. 15.

personas, sino que su comprensión incluye una reflexión respecto de cómo las distintas personas se ven afectadas por los estímulos estresantes, o bien sobre cómo reaccionan frente a éstos¹².

Por lo que el término resiliencia se puede aplicar entre otras cosas a personas que han sufrido algún tipo de agresión, pobreza, discapacidad. Con respecto al maltrato infantil hay dos mecanismos de resiliencia específicamente. El primero tendría relación con el vínculo: Lo más dañino que ocurre con el maltrato - y lo que explica que se transmita de generación en generación- es que desde muy temprana edad el vínculo primario con los padres fue dañado. Las personas más significativas para el pequeño, de quienes esperaba amor incondicional, lo hirieron.

El niño, entonces, crece sin la posibilidad de aprender internamente cómo crear buenos lazos, de adulto es desconfiado, no tiene amigos verdaderos y con sus propios hijos no puede vincularse bien porque no existió un modelo.

Lo segundo se relaciona con lo que los psicólogos llaman aprendizaje social. Si se vio que los padres resuelven sus conflictos con violencia, eso se internaliza y cuando se es adulto, frente al estrés, se soluciona del mismo modo; es lo que aprendió.

Existen factores que promueven la resiliencia en niños entre los cuales se encuentran los siguientes:

* Desarrollo de intereses y vínculos afectivos externos. La presencia de intereses y personas significativas fuera de la familia, favorece la manifestación de comportamientos resilientes en circunstancias familiares adversas.

¹² Rutter, Michael, op. cit. Vol 57 p.73

* Apego parental. Estudios longitudinales han destacado que la presencia de una relación cálida, nutritiva y apoyadora, aunque no necesariamente presente en todo momento con al menos uno de los padres, protege o mitiga los efectos nocivos de vivir en un medio adverso.

*Relación con amigos. Los niños resilientes se caracterizan por tener una relación de mejor calidad con sus amigos que los niños no resilientes.

*La inteligencia mostró no ser capaz por sí sola de actuar como mecanismos protectores, a menos que lo hiciera actuando conjuntamente con la presencia de profesores o amigos que alentaran a los niños a examinar maneras alternativas de enfrentar y sobrellevar adversidades.

*La habilidad de obtener ayuda cuando la necesitara además de identificar y compartir sentimientos de temor, ansiedad, enojo o placer.

También se ha trabajado la resiliencia en personas con alguna discapacidad, y ha traído buenos resultados ya que la resiliencia se puede desarrollar en algunas personas con discapacidad "cuando las alteraciones genéticas son graves la resiliencia es difícil, aunque no imposible. Se podría continuar durante mucho tiempo la enumeración de los trastornos de los distintos comportamientos regidos por los genes. El simple hecho de comprender mejor el mundo mental de estos niños mejora la relación y se convierte en un factor de resiliencia. Desde luego, esta resiliencia está lejos de verificarse de forma sistemática, en este nivel de desarrollo en el que la presión biológica aún es fuerte, pero en ocasiones es posible obtenerla. Cuando el trastorno biológico bloquea el desarrollo, la resiliencia es difícil. Sin embargo, cuando el desarrollo se produce, aunque sea un desarrollo alterado, la resiliencia se vuelve posible"¹³. "Así pues al hablar de resiliencia, se examinan los procesos que rigen la sutil relación entre lo innato y lo adquirido en el mundo de los seres vivos".¹⁴

¹³ Boris Cyrulnik, op. cit. p. 101

¹⁴ Manciaux Michel, op. cit. p. 183

"Los genes solo pueden impedir una resiliencia cuando el comportamiento que provocan impiden cualquier relación. Pero una alteración genética que causa una relación extraña –aunque soportable- puede desencadenar un proceso de resiliencia. Tampoco las alteraciones neurológicas del adulto o del anciano impiden estas compensaciones, que ponen las bases de la resiliencia, por lo que en este sector de igual manera se podría fomentar la resiliencia"¹⁵. Tomando en cuenta que el resiliente ha entendido la importancia de implicarse afectivamente para salir adelante antes de descubrirse, entonces puede trabajar en su propia vida, basta con encontrar una sola vez a alguien o algo que signifique algo para que se avive el entusiasmo por vivir.

"Esto plantea que todo estudio de la resiliencia debería trabajar tres planos principales:

El primero es la adquisición de recursos internos que se impregnan en el temperamento desde los primeros años, en el transcurso de las interacciones precoces preverbales, explicara la forma de reaccionar ante las agresiones de la existencia, ya que pone en marcha una serie de guías de desarrollo más o menos sólidas. El segundo es la estructura de la agresión que explica los daños provocados por el primer golpe, la herida o la carencia, sin embargo, será la significación que ese golpe haya de adquirir más tarde en la historia personal del magullado y su contexto familiar y social lo que explique los devastadores efectos del segundo golpe, el que provoca el trauma. El tercero que es la posibilidad de regresar a los lugares donde se hayan los afectos, las actividades y las palabras que la sociedad dispone en ocasiones alrededor del herido, ofrece las guías de resiliencia que habrán de permitirle proseguir un desarrollo alterado por la herida"¹⁶.

¹⁵ Manciaux Michel, op. cit. p. 183

¹⁶ Boris Cyrulnik, op. cit. p. 26.

La naturaleza del acontecimiento hiriente puede corresponder a todas las instancias de un mismo aparato psíquico, ya sea este biológico, afectivo o histórico, sin embargo, en cada nivel, es posible desarrollar una resiliencia.

"La resiliencia distingue dos componentes: la resistencia frente a la destrucción, esto es, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión; por otra parte, más allá de la resistencia, la capacidad para construir un conductismo vital positivo pese a circunstancias difíciles, el concepto incluye además, la capacidad de una persona o sistema social de enfrentar adecuadamente las dificultades, de una forma socialmente aceptable"¹⁷.

El día en que los discursos culturales dejen de seguir considerando, a las víctimas como a cómplices del agresor o como a reos del destino, el sentimiento de haber sido magullado se volverá más leve. Cuando los profesionales se vuelvan menos incrédulos, menos guasones o menos proclives a la moralización, los heridos emprenderán sus procesos de reparación con una rapidez mucho mayor a la que se observa en la actualidad. Si concebimos que un hombre no puede desarrollarse más que tejiéndose con otro, entonces la actitud que mejor contribuirá a que los heridos reanuden su desarrollo será aquella que se afane por descubrir los recursos internos que impregnan al individuo, y, del mismo modo, la que analice los recursos externos que se despliegan a su alrededor. El simple hecho de constar que un cierto número de niños traumatizados resisten a las pruebas que les tocan vivir, utilizándolas incluso en ocasiones para hacerse más humanos, no pueden explicarse en términos de super hombre o en términos de invulnerabilidad si no asociando la adquisición de recursos internos afectivos y de recursos de comportamiento durante los años difíciles con la efectiva disposición de recursos externos, sociales y culturales. Ya no tiene sentido hablar de detención del desarrollo en un nivel inferior,

¹⁷ Vanistendael Stefan, "Como Crecer Superando los Percances: Resiliencia Capitalizar las Fuerzas del Individuo" International Catholic Child Bureau, Ginebra Suiza, 1995, p. 15.

de regresión infantil o de inmadurez, se trata más bien de intentar comprender la función adaptativa momentánea de un comportamiento, así como la reanudación evolutiva que sigue siendo posible cuando las guías externas e internas de la resiliencia se han planteado adecuadamente.

CAPÍTULO 2: PRINCIPALES FACTORES QUE PERMITEN EL DESARROLLO DE LA RESILIENCIA.

2.1 Redes Sociales de Apoyo

Para desarrollar la resiliencia es necesario que intervengan distintos factores, todos de gran importancia, como es la familia, amigos, escuela, y el medio, y estos son considerados redes ya que entre todos se van entrelazando para darle al individuo factores que si son enfocados de una manera adecuada ayudarán al desarrollo de la resiliencia. Por lo que consideramos estos factores como los más importantes, ya que son los que influyen de mayor manera en el desarrollo del individuo, y como ya mencionamos anteriormente estos constituyen redes sociales, entendiendo que las redes son uno de los ámbitos que contribuyen de manera más importante a la generación de resiliencia. Cuando en esos espacios se encuentra al menos una persona que le ofrezca a un niño aceptación incondicional, que lo ame tal y como es, que siempre se encuentre disponible para cuando él necesite acudir a alguien, esa persona estará generando en él capacidad de resiliencia, que podrá emplear para salir adelante en el momento en que lo requiera. Cabe anotar que, cuando se habla de aceptación incondicional del niño, se está haciendo referencia a una actitud especialmente abierta, que permita ayudarlo a moldear su conducta de manera que resulte aceptable social y moralmente en su contexto cultural específico, sin llegar a humillarlo ni a maltratarlo en ningún momento. Se trata de aceptarlo a él como persona sin juzgarlo y condenarlo, de estar atento a sus necesidades, expectativas, posibilidades, fortalezas y limitaciones. Es necesario hacer la aclaración de que no se trata de

permitir que asuma actitudes o conductas nocivas para él o para otro a su alrededor, porque eso, en lugar de implicar aceptación, implica indiferencia.

Partimos por definir que es una red "La red social se define como un grupo de personas, miembros de una familia, vecinos, amigos y otras personas, capaces de aportar una ayuda y un apoyo tan reales como duraderos a un individuo o una familia."¹⁸

"Las redes sociales se clasifican en primarias, secundarias e institucionales. Se define como red primaria al mapa mínimo que incluye a todos los individuos con los que interactúa una persona dada. Estas componen la suma de todas las relaciones que un individuo percibe como significativas, las redes primarias fundan todos aquellos vínculos personales de un individuo. De todo el mapa relacional de una persona, las redes primarias son sus lazos ya que integran sus uniones más estrechas, estos se diferencian de las "relaciones", que son los enlaces generales que definen a todos los vínculos interpersonales, dentro de este mapa se encuentran las relaciones íntimas, tales como miembros de la familia nuclear y de la ampliada, las relaciones personales integradas por amigos y familiares intermedios y por último las relaciones ocasionales caracterizado por un menor grado de compromiso, sin intimidad, formado por relaciones profesionales o laborales, compañeros de estudio y vecinos."¹⁹

Como ya mencionamos las redes primarias están conformadas por la familia, amigos y vecindario, partiremos por la familia ya que esta moldeará la personalidad del niño cubriendo sus necesidades afectivas y de protección, promoviendo la estimulación cognitiva y social, así como reforzando su autonomía y logros. Asimismo, la familia dará soporte a los mecanismos de adaptación del niño en cada etapa de su desarrollo y lo protegerá de cualquier maltrato o privación en la satisfacción de sus necesidades. Se puede pensar entonces que la resiliencia

¹⁸ Mónica Chadi, "Redes Sociales en el Trabajo Social, Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina, 2000, p. 27.

¹⁹ Mónica Chadi, op. cit. p. 31

tiene que ver con el vínculo afectivo de cada dinámica familiar. Se necesita ser querido y contar con personas que satisfagan las necesidades básicas y que nos hagan sentir únicos, útiles e importantes.

La familia ha integrado y formado la sociedad respondiendo a las necesidades de las personas que integran tanto a la sociedad como a la familia misma. La CONAPO define a la familia como una "organización social que vigila y promueve el desarrollo y bienestar de sus miembros, los cuales están vinculados por unión sanguínea y/o social. Esta se encuentra formada por:

Una pareja que no tiene hijos porque no lo desea o porque de momento así lo prefieren, como es el caso de muchas parejas jóvenes que deciden posponer los compromisos que conlleva el ser padres. También existen parejas en las cuales algunos de sus miembros, no tiene la posibilidad biológica de tenerlos.

Por la pareja y los hijos, que son la mayoría,

Uno de los padres y los hijos. Generalmente esta situación se debe a que las parejas se divorcian, enviudad o se separan. En el menor de los casos porque una mujer decidió tener un hijo sola.

Hijos y abuelos u otros parientes o amigos que se hicieron cargo de los niños, los cuales aún sin existir una relación sanguínea, se responsabilizan de la crianza y educación de los pequeños".²⁰

Todos los casos anteriormente descritos son considerados como familia, ya que, a pesar de estar integrados por diferentes tipos de miembros realizan las funciones básicas y sociales de una familia, como son: proporcionar salud, educación, bienestar, desarrollo y afecto, se llevan a cabo de acuerdo a las características del tipo de sociedad que formen parte, además de los

²⁰ Mónica Chadi, op. cit. p. 32

factores que influyen en el ámbito familiar como son: económico, salud, problemas sociales y educación.

Una de las funciones principales de la familia es la de socialización, donde los niños adquieren valores, expectativas, conductas, además de estar encargada de generar la autoestima de sus integrantes, la cual está conformada por el afecto y valor que se tienen las personas a sí mismas, manifestándolo en sus actitudes, sentimientos y conductas, por lo que influye de forma importante el tipo de familia en que se desenvuelven las personas, si es una familia funcional los hijos presentarán una autoestima alta, y si es una familia conflictiva los hijos presentarán baja autoestima, porque los padres son el primer contacto que tiene los niños. Además los ambientes pueden favorecer o no la autoestima de los individuos, por lo que es de gran importancia la familia en la formación de la autoestima de los hijos, porque como ya lo mencionamos ahí aprenden a comunicarse, relacionarse, cubren sus necesidades de alimento, educación, salud, afecto, cuidados y reciben influencia que afectarán su vida emocional, ya que la autoestima se define como el concepto que tenemos de nuestra valía personal y de nuestra capacidad. Es, por tanto, la suma de la autoconfianza, el sentimiento de la propia competencia, el respeto y consideración que nos tenemos a nosotros mismos.

La autoestima se basa en la enorme cantidad y variedad de pensamientos, sentimientos, experiencias, vivencias y sensaciones que hemos ido acumulando a lo largo de nuestra existencia, pero especialmente durante las primeras etapas de la vida: infancia y adolescencia. Ese conglomerado de sentimientos, creencias, experiencias y evaluaciones se canalizan hacia un concepto elevado y firme sobre nuestra propia valía o, por el contrario, cristalizan en una línea de inutilidad, desconfianza en sí mismo y percepción negativa de la propia realidad.

La autoestima se aprende cuando se le ofrece al niño oportunidades para estimular su interés y después orientarlo con paciencia para que adquiera seguridad, el efecto más destructor para la

autoestima es el producido por los adultos que avergüenzan, humillan restringen o castigan a los niños a causa de una conducta inadecuada. El medio familiar puede producir un profundo impacto para bien o para mal. Los padres pueden alimentar la confianza y el amor propio o colocar enormes obstáculos en el camino del aprendizaje de tales actitudes, transmitir que creen en la capacidad y bondad de su hijo o bien lo contrario crear un ambiente en el cual el niño se sienta seguro o uno de terror, fomentar el surgimiento de una buena autoestima o hacer todo lo concebible para perturbarla.

Se han clasificado dos tipos de familia según el número de miembros que habitan en la misma vivienda, la familia nuclear que respecto a su estructura está formada por padres e hijos mientras que la familia extensa esta integrada por familiares, que no corresponden a dicha familia nuclear, (abuelos, tíos, primos, cuñados y familia política) con formas de organización distintas.

Cada hogar pone en escena su propio decorado en él, como en el teatro, se asocian e interactúan las representaciones de cada uno de los miembros de la familia, dando como resultado un determinado estilo familiar.

Cada familia realiza un tipo de alianza que establece en torno del niño un campo sensorial particular que guía su evolución. Pese a ser cierto que cada pareja adopta un estilo que no se parece al de ninguna otra. Se considera a la familia como a una unidad funcional, un grupo práctico en el que cada acción de uno de sus miembros provoca las reacciones de adaptación de los demás.

Numerosas investigaciones han llegado a la conclusión de que el comportamiento y actitudes de los padres hacia los hijos es muy variada, y abarca desde la educación más estricta hasta la extrema permisividad, de la calidez a la hostilidad, o de la implicación ansiosa a la más serena despreocupación. Estas variaciones en las actitudes originan muy distintos tipos de relaciones familiares.

Las Relaciones familiares son de gran importancia ya que las actitudes, valores y conducta de los padres influyen sin duda en el desarrollo de los hijos, al igual que las características específicas de éstos influyen en el comportamiento y actitud de los padres. Cuando el niño cuenta con sus papás, este se sentirá siempre protegido y seguro, poco a poco, se atreverá a explorar su entorno. El resultado es que será más independiente y mejor adaptado en lo psicológico.

*La figura del vínculo afectivo (madre, padre, o toda persona que se ocupe con regularidad del niño), además de tener una función de protección, permite la puesta en marcha de un estilo de desarrollo emocional e induce una predilección de aprendizaje²¹.

En todo momento, la resiliencia es fruto de la interacción entre el propio individuo y su entorno, entre las huellas de sus vivencias anteriores y el contexto del momento. No olvidando que las adversidades pueden suceder también dentro del círculo familiar como muerte, divorcio o separación, enfermedad, pobreza, mudanza, malos tratos, abuso sexual, homicidios, por lo que el núcleo familiar juega un papel central en el desarrollo del niño. Según el contexto, la naturaleza, la intensidad del problema, la persona y aún el periodo de la vida de un mismo individuo entre las situaciones de riesgo, uno puede pasarse la vida sufriendo si no hace nada por salir de ello, si nuestra familia, nuestros amigos y nuestra cultura nos abandonan. Pero si uno encuentra a uno o varios adultos que despierten la conciencia del niño, en quienes éste confíe y les muestre su confianza en él, o si encuentra alguna situación que le permita tener esperanzas, será posible que este se desarrolle nuevamente y de forma favorable ya que: "cuando el temperamento está bien estructurado gracias a la vinculación segura a un hogar paterno apacible, el niño en caso de verse sometido a una situación de prueba, se habrá vuelto capaz de

²¹ Boris Cyrulnik, op. cit. p. 64

movilizarse en busca de un sustituto eficaz. Pero si el temperamento ha sido desorganizado por un hogar en el que los padres son desdichados, si la cultura hace caer a las víctimas y les añade una agresión más, y si la sociedad abandona a las criaturas que considera que se han echado a perder, entonces los que han recibido un trauma conocerán un destino carente de esperanza.²²

"La familia resiliente se define, pues, como aquella que logra entender que los sucesos de la vida son parte de un proceso continuo y constructivo de perturbaciones y de consolidaciones; Muchas características atribuidas al niño resiliente se asocian también a la unidad familiar. Entre las características están especialmente la competencia, la flexibilidad, la capacidad para resolver problemas y las habilidades de comunicación. En cambio, las investigaciones sobre la gestión familiar del estrés indican algunas diferencias importantes entre la resiliencia del niño y la de la familia. Entre ellas la interacción entre la resiliencia de cada miembro, la importancia de la cohesión y el sentido de pertenencia ante el estrés".²³

"También algunas familias de distintos medios socioeconómicos y étnicos poseen firmes creencias religiosas, las que proporcionan estabilidad y sentido a sus vidas, especialmente en tiempos de adversidad"²⁴. "La religión parece darle a los niños y a sus cuidadores, un sentido de enraizamiento y coherencia"²⁵. Merecen una mención especial las relaciones entabladas a través de las creencias religiosas, ya que estas son una red secundaria, y si bien no siempre el profesar una determinada religión genera que se tenga contacto con los miembros de la comunidad religiosa a la que este conjunto pertenece. Cuando dichas relaciones se establecen, frecuentemente son significativas.

²² Boris Cyrulnik, "Los Patitos Feos: La Resiliencia, una Infancia Infeliz no Determina la Vida", Editorial Gedisa, Barcelona, España, 2002, p. 27.

²³ Manciaux Michel, "La Resiliencia: Resistir y Rehacerse", Editorial Gedisa, 1ª Edición, Barcelona, España, 2003, p. 161-162.

²⁴ Werner Emmy E. "Protective Factors and Individual Resilience en: Handbook of early Child Hood Intervention", Cambridge University Press, Nueva York, E. E.U.U., 1993, 112

²⁵ Boris Cyrulnik, op. cit. p. 56

*Son numerosas las investigaciones que hablan de cuán determinante resulta en la vida de un ser humano, y especialmente en sus motivaciones para actuar y para vivir, tener algo o alguien en quien creer firmemente, que les dé sentido o significado profundo a la lucha y a la existencia misma. Es algo que está estrechamente ligado con la dimensión de trascendencia del ser humano, y que al mismo tiempo abarca la fe desde la perspectiva religiosa, y también desde la capacidad para descubrir la belleza que está presente en uno mismo, en los demás, en el medio natural, en la cultura. Es así como la mayoría de aquellos espacios y oportunidades en los cuales el ser humano logra disfrutar del contacto directo consigo mismo, con la naturaleza, con algo o alguien que requiere de su amor, su compañía o sus cuidados, se convierten en ámbitos generadores de resiliencia en la medida en la cual le confieren significado a su propia vida*²⁶.

No olvidando también que la familia desempeña un papel determinante en la educación de los hijos. La influencia comienza durante los primeros años de vida en que el niño permanece en contacto muy directo con su familia. Las relaciones humanas que establecen en los primeros años marcan una huella en los niños. Por lo tanto cuando llegan a la escuela han vivido una serie de experiencias que se constituyen en punto de partida de las experiencias, aprendizaje y para su integración en el grupo. La vinculación de la familia comienza en el momento en que el niño es inscrito y los padres comienzan a relacionarse con la institución educativa. La escuela no le presta la debida atención e importancia a los niños y da por hecho que los padres conocen perfectamente a sus hijos y conocen los objetivos de la escuela. Esto puede ocasionar que la relación familia-escuela en lugar de resultar un apoyo para el logro de los objetivos de común acuerdo resulte un obstáculo y un problema para la escuela.

En tanto que la escuela se encuentra considerada como una red secundaria, ya que es una institución que brinda servicio educativo, es frecuentemente, la primera institución que se incluye en la vida familiar y la obliga a atravesar la frontera hacia el "afuera". Este proceso gesta nuevas

²⁶ Puerta de Klínkert María Piedad, op. cit. p.21.

relaciones, la ampliación del mundo social familiar y el inicio de la interacción "familia-Escuela". En el desarrollo evolutivo de un niño, la escuela es el segundo sistema en orden de aparición e importancia. La escuela tiene como función "complementar" el proceso de formación y educación que es competencia familiar. Es de vital importancia resaltar esta "función Complementaria" ya que es frecuente interpretar a la escuela como un sistema que ocupa una posición polarizada respecto de la familia y cuyo objetivo es reemplazar a esta última. "El colegio es otra fuente básica de apoyo para el niño expuesto a sucesos o a un ambiente de vida de riesgo. El medio escolar es la segunda fuente de seguridad después del hogar, y, a veces, la única. Los miembros del plantel, como los profesores, el director del colegio y hasta el conductor del autobús de la escuela, son modelos adultos con cualidades positivas y de apoyo, modelos que a menudo faltan en el hogar familiar o en el lugar en que vive el niño. Además, el colegio es una de las instituciones cuya presencia es desarrollo principal después de la familia"²⁷.

La acción de la escuela no se restringe solamente a impartir conocimientos, sino que en esta "relación complementaria" con el grupo familiar, colabora con el proceso de socialización. Tal es así que la escuela es la primera red institucional a la que ingresa el niño y lo relaciona con otros adultos, cuyas jerarquías debe reconocer, así como también con "grupos de pares" que habitualmente lo inician en la relación amistosa y de compañerismo. Entonces los niños pequeños se enfrentan a muchos retos a medida que tratan de adaptarse a nuevos ambientes escolares y esto incluye las rutinas del salón de clases, el desempeño cada vez más difícil de las tareas académicas y la negociación de las complejas relaciones interpersonales con sus compañeros de clase y maestros. La adaptación exitosa a la escuela se origina tanto en el niño como en el ambiente interpersonal. Ciertas características de los niños indudablemente influyen en el éxito de su adaptación escolar y las relaciones interpersonales de los niños también podrían desempeñar un papel importante en su adaptación y progreso escolar, la calidad de las

²⁷ Manciaux Michel, op. cit. 2003, p. 163

relaciones entre compañeros dentro del salón de clases puede servir ya sea como apoyo o estresor para los niños a medida que tratan de adaptarse a las demandas de los nuevos ambientes escolares. Es probable que los que cuentan con relaciones positivas con sus compañeros del salón de clase se sientan más a gusto en la escuela y estén en mejor posición de aprovechar las oportunidades sociales y de aprendizaje que se presenten en este contexto. Por otro lado, los niños que experimentan el rechazo de sus compañeros pueden desarrollar actitudes negativas hacia la escuela, que a su vez pueden inhibirlos en lo que toca a explorar y desarrollarse más. Como ya mencionamos la escuela es la primera red institucional a la que ingresa el niño y lo relaciona con otros adultos, cuyas jerarquías debe reconocer, así como también con "grupos de pares" que habitualmente lo inician en la relación amistosa y de compañerismo. "Es cierto que la familia proporciona identidad social al niño y, si incluye a varios hermanos, le brinda la compañía de otros niños aproximadamente de su misma edad. Lo mismo se aplica a la escuela. Sin embargo, ninguna de estas instituciones puede satisfacer la necesidad del niño de identificarse con otras personas de su mismo estatus. En presencia de personas adultas ubicadas en un orden superior, el niño no puede obtener reconocimiento, desempeñar roles diferenciados, practicar aptitudes sociales o interactuar con otros más que en carácter en figura dependiente y subordinada. Sin embargo los amigos no pueden suplantarse la autoridad de los padres y maestros, por lo que es bueno que convivan con niños de su edad para que con ellos comiencen a practicar su autoridad y aprendan a relacionarse. Durante la niñez el grupo de amigos también constituye una fuente subsidiaria de status derivado para el individuo. Logrando la aceptación del grupo, subordinándose a sus intereses y haciéndose dependiente de su aprobación, el niño consigue una autoestima intrínseca independiente de su rendimiento o posición relativa en el conjunto. Este sentimiento de nosotros le da seguridad y noción de

pertenencia constituye un poderoso respaldo para el yo y sienta las bases de la lealtad a las normas del grupo".²⁸

Por lo que las relaciones sociales infantiles suponen interacción y coordinación de los intereses mutuos, en las que el niño adquiere pautas de comportamiento social a través de los juegos, especialmente dentro de lo que se conoce como su 'grupo de amigos' niños de la misma edad y aproximadamente el mismo estatus social, con los que comparte tiempo, espacio físico y actividades comunes. De esta manera pasan, desde los años previos a su escolarización hasta su adolescencia, por sistemas sociales progresivamente más sofisticados que influirán en sus valores y en su comportamiento futuro. El niño aprende a sentir la necesidad de comportarse de forma cooperativa, a conseguir objetivos colectivos y a resolver conflictos entre individuos. Aprender sobre la amistad en un proceso complicado de doble sentido, implica aprender de uno mismo y del amigo. Una de las principales formas por las que los niños aprenden qué tipo de persona son es por el modo en que los demás se relacionan con ellos. Al principio, los padres influyen casi totalmente, pero a medida que los niños se van haciendo mayores los amigos también desempeñan un papel importante. Si los otros niños dicen continuamente "no nos gustas" y se desvían de su camino para evitar a un niño, éste pronto empezará a pensar que no es una persona agradable con la que tratar. La conformidad (acatamiento de las normas del grupo social) con este grupo de pares alcanzará su cota máxima cuando el niño llegue a la pubertad, a los 12 años aproximadamente, y nunca desaparecerá del comportamiento social del individuo, aunque sus manifestaciones entre los adultos sean menos obvias. Este tipo de relación de amistad no solo se puede presentar en la escuela aunque sí tiene mayor presencia en esta, también se puede establecer en el vecindario ya que este también es un "marco relacional de un individuo o familia, respecto de sus redes primarias, se amplifica, de acuerdo a los niveles de comunicación, que se activan e incluyen en cada momento dado. Así imaginamos

²⁸ Lipstitt Lewis Paiff, hayne W. Reese, "Desarrollo infantil", Editorial Trillas, México, 1981, p. 86-88

a esta red primaria como una onda expansiva de comunicación e interrelación que crece en cantidad y modalidades de entrelazarse”,²⁹ el vecindario es entendido como “el área mínima de entrecruzamiento, respecto del área total que comprende una ciudad o municipio”.³⁰

El vecindario se caracteriza por tener indicadores homogéneos, en cuanto a sus integrantes, respecto a niveles, económicos, culturales y sociales en general. Por lo que es un espacio adecuado para generar otro tipo de relaciones amistosas.

De igual manera que en el vecindario se pueden entablar otro tipo de relaciones que corresponden a las llamadas redes secundarias las cuales se definen como aquellas que tienen lugar en un contexto más lejano a las redes primarias y que se rigen por una menor proximidad, están situadas en el mundo externo de la familia. Este tipo de relaciones se pueden presentar en grupos recreativos que si bien estos grupos no alcanzan altos grados de significación, es importante describirlos, ya que el tiempo de descanso y esparcimiento suele tener trascendencia, dado su incidencia en los grados de salud física y mental. En términos generales, se puede establecer que estos conjuntos predisponen “relaciones impersonales”. Son los conocidos que se cruzan en tal o cual lugar de esparcimiento, o con los cuales se comparte una competencia o un evento social. Aquí se hallan los padres de los compañeros de colegio de los hijos, los compañeros de estudios y los vecinos de la comunidad. Es relevante mencionar que el niño necesita desde su nacimiento respuestas expresivas que se ajusten sensiblemente a sus acciones e iniciativas, y que lo ayuden a experimentar cualquier ambiente social como algo familiar y predecible, lo que es indispensable para su proceso de aprendizaje y desarrollo, porque cuando percibe que hay alguien que le responde se siente alentado a continuar y desarrollar más haya sus expectativas para conseguir las respuestas que necesita o desea, lo que a su vez permite que sus acciones adquieran significado para los demás y para el mismo.

²⁹ Mónica Chadi, “Redes Sociales en el Trabajo Social”, Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina, 2000, p. 50

³⁰ Mónica Chadi, op. cit. p. 50

El ambiente social significativo que el niño necesita a su alrededor se forma en la medida en que él puede establecer una estrecha relación de apego emocional con personas que le resultan significativas por lo cercanas y porque lo cuidan. Esto es muy importante porque parece ser la base de sus relaciones emocionales posteriores, de su propia habilidad para construir las y de su aceptación voluntaria de las normas y límites que le imponen estas personas la mejor guía para un niño, y para su desarrollo socio-emocional, cognitivo y ético-moral, es una madre con quien tiene un vínculo emocional de apego.

Por lo que consideramos que el propiciar cariño es muy importante, los vínculos compensadores durante la niñez enseñan a relacionarse mejor. Así cuando son adultos, forman buenas parejas y éstas a su vez un apoyo para crear una familia sana. No olvidando también que "Los valores y las actitudes de la cultura no solo influyen en el grado de la resiliencia: la cultura determina también el concepto de resiliencia en sí. Hay que entender la resiliencia no solo como el fruto de una interacción entre el desarrollo psicológico y la adversidad, si no también como algo que implica así mismo la cultura del individuo. En su exploración de la función de la cultura en el desarrollo, en la educación, en la psicopatología. La resiliencia es un constructo que no se aplica por fuerza a otras culturas"³¹. Es importante mencionar que existen factores internos como la autoestima, la fe, la confianza en sí mismo, la responsabilidad, la capacidad de elegir así como factores externos como la familia y el medio en general, y la resiliencia, implica fortalecer la capacidad interna, y externa, de cada individuo para superar los traumas y las situaciones difíciles que le toca vivir.

³¹ Manciaux Michel, op. cit. p. 165

CAPÍTULO 3: CONTRIBUCIÓN DE DIVERSOS AUTORES SOBRE EL DESARROLLO DEL NIÑO DE 3 A 6 AÑOS DE EDAD.

Nosotros consideramos que si se fomenta la resiliencia a temprana edad se podrían obtener resultados positivos ya que en Trabajo Social, la problemática que se presenta la mayoría de las veces recae en el profesionalista y poco en el paciente pero si se fomentará en los niños cuando estos se encuentren en una edad óptima para recibirla a futuro se verían los resultados, es por esto que se revisaron algunos importantes autores que hablan sobre las etapas del desarrollo infantil y esto nos servirá para fundamentar y justificar el porque consideramos la edad de 3 a 6 años como la más óptima y que puede tener mayor influencia para el desarrollo de la resiliencia en el niño.

3.1 Edad de 3 a 6 años como momento óptimo para el fomento de la resiliencia.

Los diversos aspectos del desarrollo del niño abarcan el crecimiento físico, los cambios psicológicos, emocionales, y la adaptación social. Muchos determinantes condicionan las pautas de desarrollo y sus diferentes ritmos de implantación.

Las pautas del desarrollo del niño están determinadas conjuntamente por condiciones genéticas y circunstancias ambientales, aunque subsisten fuertes discrepancias sobre la importancia relativa de las predisposiciones genéticas de un individuo. La investigación de este problema ha sido abordada varias veces a través del estudio comparativo de las semejanzas y diferencias entre gemelos que crecen en ambientes distintos, y gemelos que han crecido juntos. Aún no existe un estudio que demuestre que la resiliencia es algo que se herede.

Las actitudes, valores y conducta de los padres influyen sin duda en el desarrollo de los hijos, al igual que las características específicas de éstos influyen en el comportamiento y actitud de los padres.

Por lo que los Psicólogos infantiles intentan explicar las semejanzas y las diferencias entre los niños, así como su comportamiento y desarrollo, tanto normales como anormales. También desarrollan métodos para tratar problemas sociales, emocionales y de aprendizaje, aplicando terapias en consultas privadas y en escuelas, hospitales y otras instituciones.

Las dos cuestiones críticas para los psicólogos infantiles son: primero, determinar cómo las variables ambientales (el comportamiento de los padres, por ejemplo) y las características biológicas (como las predisposiciones genéticas) interactúan e influyen en el comportamiento; y segundo, entender cómo los distintos cambios en el comportamiento se interrelacionan.

Tanto Platón como Aristóteles escribieron sobre la infancia. Platón sostenía que los niños nacen ya dotados de habilidades específicas que su educación puede y debe potenciar. Sus puntos de vista siguen hoy vigentes en la idea de las diferencias individuales ante una misma educación. Aristóteles, por su parte, propuso métodos de observación del comportamiento infantil, que fueron precursores de los que hoy aplican los investigadores. Durante varios siglos después, apenas hubo interés por el estudio del niño, al que se veía como un adulto en miniatura, hasta que en el siglo XVIII el filósofo francés Jean-Jacques Rousseau se hizo eco de las opiniones de Platón, postulando que los niños deberían ser libres de expresar sus energías para desarrollar sus talentos especiales. Esta perspectiva sugiere que el desarrollo normal debe tener lugar en un ambiente no restrictivo, sino de apoyo, idea que hoy nos resulta muy familiar³².

³² Encarta 1993-2003 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

*En el siglo XIX, la teoría de la evolución dio un fuerte impulso al examen científico del desarrollo infantil. Darwin hizo hincapié en el instinto de supervivencia de las distintas especies, lo que provocó el interés por la observación de los niños y por conocer los distintos modos de adaptación al entorno, como medio también de conocer el peso de la herencia en el comportamiento humano. Estos estudios tuvieron un valor científico limitado por su falta de objetividad e incapacidad para describir adecuadamente los comportamientos observados, haciendo imposible su validación. En la década de los 20 un grupo de científicos estadounidenses comenzaron a realizar observaciones de carácter longitudinal a gran escala de los niños y sus familias: el mismo niño era seguido, observado y examinado durante un cierto periodo de su desarrollo³³.

El psicólogo estadounidense Arnold Gesell creó un instituto de investigación en la Universidad de Yale con el único objetivo de estudiar a los niños, analizando su comportamiento a través de filmaciones. Además de introducir esta técnica, Gesell aplicó el método cruzado por secciones, en el que distintos niños son observados a varias edades diferentes, planteando por vez primera un desarrollo intelectual por etapas semejantes a las del desarrollo físico infantil.

Los resultados reunidos durante un periodo de veinte años ofrecieron información abundante sobre los esquemas y las cifras claves en el desarrollo evolutivo, del que también se señalaron pautas, según la edad, para una amplia variedad de comportamientos. Estas normas serían empleadas tanto por los profesionales de la educación como por los padres para valorar su desarrollo. El problema de estos estudios basados en la observación fue que, al tomar como punto de partida la evolución y la genética, no hicieron referencia en las variables ambientales, que fueron prácticamente excluidas de los trabajos sobre la inteligencia.

³³ Encarta 1993-2003 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

Mientras la observación científica vivía sus mejores momentos, otros investigadores escribían sobre la función del ambiente en el desarrollo y comportamiento infantiles. Sigmund Freud hizo hincapié en el efecto de las variables ambientales en el desarrollo, e insistió especialmente en la importancia del comportamiento de los padres durante la infancia, fundando toda una corriente y estableciendo una serie de teorías básicas sobre el desarrollo de la personalidad que aún hoy influyen en los psicólogos infantiles.

La teoría de Freud sostiene que una personalidad sana requiere satisfacer sus necesidades instintivas, a lo que se oponen el principio de realidad y la conciencia moral, representados desde una perspectiva estructural por las tres instancias de la personalidad: el ello (fuente de los impulsos instintivos), el yo (instancia intermedia, que trata de controlar las demandas del ello y las del superyó adaptándolas a la realidad) y el superyó (representación de las reglas sociales incorporadas por el sujeto, especie de conciencia moral).

El centro fisiológico de los impulsos instintivos se modifica con la edad, y los periodos de los diferentes centros se denominan etapas. El 'ello' de los recién nacidos, por ejemplo, alcanza la máxima satisfacción al mamar, actitud que define la etapa oral, primera etapa de las cuatro que permiten llegar a la sexualidad adulta. Freud integró así en su teoría las variables biológicas y las ambientales.

Por motivos de interés del trabajo solo mencionaremos una de sus etapas:

*Etapa Psicosexual Fálica de 3-6 años de edad:

En esta etapa, el niño obtiene el placer de la estimulación genital. Los niños desarrollan un deseo incestuoso por el progenitor del sexo opuesto (llamado complejo de Edipo en los niños y complejo de Electra en las niñas). La ansiedad que genera este conflicto provoca que los niños

internalicen las características del rol sexual y normas morales de su rival paterno del mismo sexo³⁴.

El psicólogo estadounidense John B. Watson, uno de los fundadores y el principal representante del conductismo, insistió también en la importancia de las variables ambientales, en este caso analizadas como estímulos progresivamente asociados por condicionamiento a diferentes respuestas, que se aprenden y modelan al recibir refuerzos positivos (recompensas) o negativos (castigos), o simplemente desaparecen por la ausencia de refuerzos tras su ejecución.

Esta perspectiva, que tuvo en la década de 1950 un gran impacto en las investigaciones, negaba casi totalmente la influencia de variables biológicas o predisposiciones innatas. De esta forma la mente del recién nacido era una especie de 'hoja en blanco' sobre la que los diferentes comportamientos vendrían determinados por las circunstancias ambientales de determinadas experiencias, por lo que las diferencias entre los distintos individuos serían fruto únicamente de esas distintas experiencias. La escuela conductista reforzó los estudios experimentales e incorporó la psicología infantil a la corriente fundamental de la psicología. No obstante, aunque sus contribuciones al estudio del desarrollo fueron importantes, hoy su perspectiva se considera excesivamente simplista.

Podemos afirmar que la actual psicología evolutiva tiene sus orígenes en la teoría de la evolución darwiniana, pero también incorpora las preocupaciones de Watson y los conductistas por las influencias ambientales.

Por su parte, Piaget basa sus teorías sobre el supuesto de que desde el nacimiento los seres humanos aprenden activamente, aún sin incentivos exteriores. Durante todo ese aprendizaje el

³⁴Shaffer David R. "Psicología del Desarrollo: Infancia y Adolescencia" 5a Edición, Universidad de Georgia, México, 2002, p. 44

desarrollo cognitivo pasa por cuatro etapas bien diferenciadas en función del tipo de operaciones lógicas que se puedan o no realizar, pero solo hablaremos de la segunda etapa la cual nos interesa por motivos del trabajo y es la siguiente:

Etapa del desarrollo cognoscitivo de Piaget en la edad de 2 a 7 años (preoperacional)

"Los niños usan el simbolismo "imágenes y lenguaje" para representar y comprender diversos aspectos del ambiente. Responden a objetos y hechos de acuerdo con la forma en que las cosas parecen ser. El pensamiento es egocéntrico, lo que significa que los niños piensan que todos perciben el mundo de la misma forma que ellos. Los niños incrementan su imaginación en sus actividades lúdicas. En forma gradual comienzan a reconocer que las otras personas no siempre perciben el mundo como ellos"³⁵.

Otro importante estudioso del desarrollo infantil es "Vygotski quien señala que el desarrollo intelectual del individuo no puede entenderse como independiente del medio social en el que está inmersa la persona. Para Vygotski, el desarrollo de las funciones psicológicas superiores se da primero en el plano social y después en el nivel individual. La transmisión y adquisición de conocimientos y patrones culturales es posible cuando de la interacción – plano interpsicológico –se llega a la internalización – plano intrapsicológico-

A ese complejo proceso de pasar de lo interpersonal a lo intrapersonal se lo denomina internalización. Vygotsky formula la "ley genética general del desarrollo cultural": Cualquier función presente en el desarrollo cultural del niño, aparece dos veces o en dos planos diferentes. En primer lugar aparece en el plano social, para hacerlo luego en el plano psicológico.

³⁵ Shaffer David R. op. cit. p. 55

"En principio aparece entre las personas y como una categoría interpsicológica, para luego aparecer en el niño (sujeto de aprendizaje) como una categoría intrapsicológica. Al igual que otros autores como Piaget, Vygotski concebía a la internalización como un proceso donde ciertos aspectos de la estructura de la actividad que se ha realizado en un plano externo pasan a ejecutarse en un plano interno. Vygotski, afirma que todas las funciones psicológicas superiores son relaciones sociales internalizadas"³⁶.

A medida que el conocimiento de Freud se extendió, atrajo a muchos seguidores. Sin embargo, sus discípulos no siempre concordaban con él, y al final comenzaron a modificar alguna de sus ideas y se convirtieron en teóricos importantes por derecho propio. Entre los más conocidos se puede mencionar a Erik Erickson, "Él menciona que en la etapa de desarrollo de 3 a 6 años los niños intentan actuar como adultos y tratan de aceptar responsabilidades que están más allá de su capacidad. En ocasiones se fijan metas o emprenden actividades que entran en conflicto con los de los padres y otros miembros de la familia, lo cual puede hacerlos sentirse culpables. La resolución exitosa de esta crisis requiere un punto de equilibrio: el niño debe conservar una sensación de iniciativa y no obstante aprender a no chocar con los derechos, privilegios o metas de otros. La familia es el agente social clave"³⁷.

Mientras que Skinner afirmó que tanto los animales como los humanos repiten actos que conducen a resultados favorables y reprimen aquellos que producen resultados desfavorables. El ejemplo es que una rata que oprime una palanca y recibe una croqueta es propensa a realizar nuevamente ese acto. "En el lenguaje de la teoría de Skinner, la respuesta de oprimir la palanca emitida en forma libre se llama operante y la croqueta que fortalece esta respuesta se llama reforzador. Del mismo modo, una niña pequeña puede formar un hábito a largo plazo de mostrar

³⁶ Encarta 1993-2003 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos

³⁷ Shaffer David R. "Psicología del Desarrollo: Infancia y Adolescencia" 5a Edición, Universidad de Georgia, México, 2002, p. 46

compasión hacia compañeros de juego afligidos si sus padres refuerzan de manera consistente su comportamiento amable con elogios. El comportamiento agresivo de un niño puede ser reforzado con el tiempo debido a que sus compañeros de juegos se rinden (refuerzan) ante sus tácticas enérgicas, otro niño puede convertirse en un ser relativamente pacífico debido a que sus amigos suprimen (castigan) en forma activa su conducta agresiva peleando con él. Los dos niños pueden desarrollarse en direcciones completamente diferentes con base en sus historias diferentes de reforzamiento y castigo".³⁸

"El doctor en psicología Felipe Lecannelier, especializado en apego en la Universidad de Londres y en el Centro Ana Freud, docente e investigador en la Universidad del Desarrollo, destaca: "En la década de los '60 John Bowlby, psicoanalista inglés, descubrió cuán determinante era para la salud mental de las personas haber mantenido en etapas tempranas un vínculo afectivo y satisfactorio con su progenitora, el padre u otro cuidador exclusivo. Y, al revés, las graves secuelas que podía dejar un mal apego y, más aún, el abandono. Incluso había experiencias que demostraban que bebés bien alimentados y cuidados, pero sin un afecto destinado sólo para ellos, se desarrollaban mal y hasta podían morir; pasaban en hospitales y hogares de menores".³⁹

Numerosas investigaciones han llegado a la conclusión de que el comportamiento y actitudes de los padres hacia los hijos es muy variada, y abarca desde la educación más estricta hasta la extrema permisividad, de la calidez a la hostilidad, o de la implicación ansiosa a la más serena despreocupación. Estas variaciones en las actitudes originan muy distintos tipos de relaciones familiares. La hostilidad paterna o la total permisividad, por ejemplo, suelen relacionarse con niños muy agresivos y rebeldes, mientras que una actitud cálida y restrictiva por parte de los

³⁸ Shaffer David R. op. cit. p. 46

³⁹ Encarta 1993-2003 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

padres suele motivar en los hijos un comportamiento educado y obediente. Los sistemas de castigo también influyen en el comportamiento. Por ejemplo, los padres que abusan del castigo físico tienden a generar hijos que se exceden en el uso de la agresión física, ya que precisamente uno de los modos más frecuentes de adquisición de pautas de comportamiento es por imitación de las pautas paternas (aprendizaje por modelado).

Toda experiencia placentera o displacentera que tenga el niño en el seno de la familia es un componente decisivo en su desarrollo ya que la reciprocidad emocional expresiva entre padres e hijo es tan determinante en la vida y en las posteriores relaciones del ser humano, que un niño sólo puede crecer y desarrollarse normalmente si durante su primera infancia los adultos significativos que lo cuidan, lo acarician y abrazan frecuentemente. Por lo que las influencias parentales son tan decisivas en el desarrollo del niño que es casi imposible estudiar cualquier aspecto de este campo sin considerar su relación con las actitudes y la conducta de los padres. Existe una relación entre las prácticas de crianza del niño y el desarrollo de rasgos psicosociales, ya que los mecanismos por los cuales las actitudes parentales modelan el desarrollo de la personalidad del niño y los factores que limitan su influencia; el impacto de la socialización en el hogar sobre las fases de la socialización y las características de la disciplina parental y sus efectos sobre el desarrollo de la personalidad. En su carácter de agentes socializantes y representantes de la cultura, los padres determinan muchas uniformidades (rasgos psicobiológicos) y diferencias (rasgos psicosociales) interculturales en el desarrollo.

La paternidad constituye tanto una fuente de satisfacción como una carga para la mayoría de las personas. Es evidente, sin embargo, que las exigencias del rol parental son más compatibles con las necesidades y los rasgos personales de ciertos individuos que con los de otros; pero como el contenido y la incidencia de las funciones parentales varían según la edad del niño, la congenialidad del rol parental está sujeta a cambios. Tomando en cuenta que la primera conducta social infantil se manifiesta dentro del círculo familiar y en relación con adultos, más

que con otros niños. El niño inicia entonces su interacción social con los adultos, responde afectivamente a su presencia y a su ausencia, diferencia las expresiones amistosas de las severas y demuestra temor cuando se le acerca una persona extraña. Durante esta época también comienza a necesitar el afecto y el estímulo que le proporcionan los padres y, durante este período sus sentimientos de seguridad y adecuación pasan a depender de la aceptación y la aprobación parentales.

CAPÍTULO 4: LA IMPORTANCIA DE LA RESILIENCIA EN EDAD TEMPRANA PARA PREVENIR Y DISMINUIR PROBLEMÁTICAS SOCIALES.

4.1 Resiliencia como Prevención de Problemáticas Sociales

Se pretende dar a conocer el nuevo concepto de resiliencia, su importancia y sus aplicaciones en el área social, específicamente en la Escuela Nacional de Trabajo Social, a partir de la presentación de este trabajo recepcional ante algunas autoridades de la misma, para que en estas se genere a su vez un interés por conocer más sobre este nuevo tema y lo comenten con el resto de las autoridades para su valoración y posible aprobación y aceptación en la incorporación de esta propuesta en el temario de la materia que ellos consideren como la más viable o en su caso la posibilidad de crear talleres o cursos para difundirlo en la comunidad escolar resaltando el apoyo que este proporcionaría a el Licenciado en Trabajador Social al ser incorporado este como una herramienta más de prevención ante las diversas problemáticas sociales que se presentan con mayor frecuencia. Una vez capacitados sobre este tema los profesionales de Trabajo Social podrán elaborar en un futuro planes, programas y proyectos dirigidos a profesionales de la educación pre-escolar, los cuales estarán enfocados a la difusión y fomento de la resiliencia, partiendo de los profesores y a través de ellos hacia los niños, ya que nosotros consideramos que este espacio escolar también llamado red social, es un lugar idóneo, ya que los niños interactúan la mayor parte de su tiempo, porque en muchas ocasiones por motivos económicos, sociales entre otros los niños conviven poco tiempo en el hogar, y es entonces que nosotros proponemos que los programas y/o proyectos para fomentar la resiliencia en los niños estén dirigidos a los profesores quienes se encargarán de

desarrollarla en los niños de nivel pre-escolar, además de que si se interviene a esta edad se podrían prevenir muchas de las diversas problemáticas sociales por ejemplo posibles problemas de adicción, violencia entre otros solo por mencionar algunos y así esto podría funcionar como una herramienta de prevención ya que el papel del Trabajador Social en el área educativa será primordial para la formación integral del alumno la cual requiere además de la participación de los docentes, la participación de personal encargado de atender las necesidades específicas del alumnado en los aspectos pedagógico y psicosocial, desde los puntos de vista preventivo y formativo, donde el Trabajador Social podrá ocupar un lugar muy importante promoviendo las relaciones entre el alumno, la familia, la comunidad y las instituciones sociales del entorno con el propósito de aprovechar en forma adecuada sus recursos en beneficio de los niños. No restamos la importancia que tienen para el fomento de la resiliencia las otras redes sociales como son la familia primordialmente así como la comunidad, entre otras, pero como ya mencionamos nuestro propósito es dejar abierta la invitación a otros profesionales de Trabajo Social capacitados en resiliencia, para que elaboren proyectos dirigidos a fomentar la resiliencia, principalmente en niños como ya lo hemos mencionado y fundamentado el porque en este sector, pero esta invitación no se reduce a este, podría trabajarse en otros sectores como son discapacitados, gente víctima de violencia, ya sea a nivel individual, grupal o comunitario. Por lo tanto las tareas del Trabajador Social son de tipo formativo y preventivo, ya que una de las funciones del Trabajador Social es la educación, donde lo sustancial de esta función consiste en impulsar y generar acciones que potencien el desarrollo de individuos, grupos y comunidades, por lo cual la resiliencia es imprescindible para la prevención. Las medidas de prevención deben determinarse considerando los cambios internos que sufre el niño y los factores ambientales a que está expuesto.

La línea de educación preventiva debe ser propuesta básicamente en planes y fundada en proyectos en los cuales se incorporen los factores conducentes a comportamientos resilientes, los que se podrán trabajar con los adultos y niños que interactúan entre sí. Ya que la motivación individual y la proporcionada por el medio hacen que un individuo pueda ser resiliente, facilita la fijación de metas a largo o mediano plazo y despierta a la persona para que reconozca sus debilidades y fortalezas. Esto permitirá favorecer una educación de calidad, oportuna y pertinente, que propicie aprendizajes relevantes y significativos en función del bienestar, el desarrollo pleno y la trascendencia del niño como persona. Ello, en estrecha relación y complementación con la labor educativa de la familia, que optimice el crecimiento, aprendizaje y desarrollo de habilidades y actitudes necesarias para su atención y formación integral.

Nosotros mencionamos algunas cuestiones que deberían ser consideradas por profesionales de Trabajo Social para su incorporación en la elaboración de proyectos encaminados a desarrollar la resiliencia, en diferentes sectores de la población y entre estos un proyecto que sea encaminado al sector pre-escolar en donde la capacitación de los maestros en el tema de resiliencia en el niño sea de forma extensa y profunda, y que los programas de capacitación contengan información sobre esto. Además de que es fundamental propiciar un ambiente escolar psicológicamente sano y estimulante para el desarrollo normal del niño y prevenir en lo posible los trastornos mentales.

Lo que se debe dar en las instituciones educativas es un ambiente que contraste con el que cada individuo tiene en su hogar. Esto significa que se debe proporcionar a los estudiantes vivencias y expectativas sanas y diferentes para que adquieran una visión amplia del mundo y puedan salir adelante.

El recinto educativo debe ser un lugar agradable. Ya que como hemos mencionado la resiliencia tiene mucho que ver con el ambiente y sus variables y cómo estos afecten o benefician el

desarrollo global de una persona. Por tanto, si el profesor ofrece un ambiente óptimo, con técnicas, con metodología y con humanismo facilitara que los alumnos se sientan a gusto y puedan ver en su quehacer diario una realización personal.

En el caso de los Trabajadores Sociales, que una de nuestras funciones importantes es la de educar y capacitar a través de la instrucción y la enseñanza, sería muy interesante que desarrollemos en los profesores conocimiento sobre la resiliencia. Así, tendremos un arma positiva que nos va a proporcionar un cambio de conducta en los educandos y nos ayudará a obtener un rendimiento académico y personal más elevado.

Recordemos que el profesor tiene una función de guía y facilitado de aprendizajes significativos, por tanto, la resiliencia es una vía fácil para que los niños, jóvenes o adultos a su cargo sientan que son capaces de alcanzar los objetivos trazados. Los profesores y compañeros del niño podrán ser una compensación de algunas experiencias adversas, pero también podrían agravar dichas circunstancias afectando su desarrollo. Nosotros como Trabajadores Sociales creemos que las relaciones de apoyo entre el maestro y el niño podrán motivar a este a involucrarse o participar más en el ambiente escolar. En contraste con la cercanía, puede construirse una dependencia como cualidad de relación, que interfiera la adaptación exitosa de los niños a la escuela. Los niños que son excesivamente dependientes del maestro de su salón de clases podrían sentirse indecisos para explorar su ambiente escolar, y menos motivados para explorar sus alrededores u otras relaciones sociales. Por lo que es importante la capacitación de los maestros en este tema ya que la educación que el maestro tenga con respecto a la resiliencia infantil lo capacita para una buena relación con el alumno que contribuya a promover el aprendizaje, estimular el desarrollo de sus potencialidades humanas y la utilización de sus recursos personales para vencer obstáculos y alcanzar metas, buena socialización, respeto a su persona y a los demás, así mismo prevenir problemáticas que se puedan presentar a lo largo de

su vida derivadas de una inadecuada interacción social, que van desde una baja autoestima, desintegración familiar, violencia, adicciones, embarazos a edad temprana entre otras problemáticas.

Según nuestra percepción los profesores de alumnos de pre-escolar son el puente o el medio para estimular la resiliencia en los niños, ya que después de los padres o tutores estos ocupan un papel muy importante en el desarrollo y aprendizaje del niño, así como en lo social. Ya que cuando un medio familiar falla, una cierta estructura de la sociedad, como la creación de espacios de arte, de deporte, de psicología o una simple aula escolar bastan para sembrar la semilla de un proceso de resiliencia.

La adquisición de buenas relaciones puede lograrse en lugares que no son la propia familia. Sin embargo, para eso es preciso que la cultura proponga lugares de apertura, programas, proyectos y deje de pensar en término de relación unívoca, término según los cuales una única causa sólo es capaz de provocar un único efecto. La motivación individual y la proporcionada por el medio hacen que un individuo pueda ser resiliente, facilita la fijación de metas a largo o mediano plazo y despierta a la persona para que reconozca sus debilidades y fortalezas.

En ese contexto social y cultural los niños aprenden a vincularse a otros niños con los cuales conocerán otros modos de relacionarse. Los profesores puede asumir la función del tutor de resiliencia que los desbordados padres distantes no pueden desempeñar adecuadamente, el entorno que moldea a nuestros hijos ha cambiado mucho desde la expansión del colegio, ya que en el colegio, y con los compañeros disponen en torno de los niños los principales encuentros y rutinas que actuarán como tutores de desarrollo, ya que en ocasiones la persona mayor de la familia no es ya la única imagen que destaca en el mundo del niño, ahora puede ser con frecuencia otro adulto el que ocupa ese lugar, con el cual el niño se siente identificado, ya que este le proporciona seguridad, afecto, aprobación y orientación que en su núcleo familiar no

recibe, cuando el niño ha adquirido un vínculo sereno que otorga placer a toda exploración, una nueva figura de adulto permite la apertura de su mundo mental. El papel de los profesores de niños pequeños es el de proveer cuidado y ser responsables por el bienestar físico y emocional del niño en ausencia de sus padres. Al proporcionar una base segura a partir de la cual el niño pueda explorar sus alrededores, los maestros facilitarían la adaptación exitosa de este al ambiente escolar. También, consiste en la perspectiva de afecto, está noción de que los niños puedan formar modelos internos de relaciones, con base en la retroalimentación que reciben durante las interacciones con sus maestros.

Por lo que creemos que es importante reconocer aquellos espacios, cualidades y fortalezas que han permitido a las personas enfrentar positivamente experiencias adversas. Estimular una actitud resiliente implica potenciar estos atributos involucrando a algunos miembros de la sociedad en el desarrollo, y fomento de la resiliencia.

Consideramos que es importante fomentar la resiliencia en la edad pre-escolar porque en esta etapa el niño se encuentra en proceso de su aprendizaje escolar y social, por lo que es fundamental mencionar las características que el niño presenta para justificar el porque de nuestra intervención a esta edad, mencionando que el pre-escolar ofrece con frecuencia cualidades tales como la percepción, la concreción de pensamiento, la capacidad de atención y de memoria, el niño cuando describe o dibuja imágenes y objetos generalmente pone de manifiesto lo que capta del contorno general. Al razonar sobre algo el pre-escolar con frecuencia se basa únicamente en objetos o casos que el conoce por experiencias anteriores. El pre-escolar puede perfectamente aprender durante el juego o mediante una acción interesante para él, así como manifiesta conocimiento sobre las emociones que los adultos tienen hacia él y presenta la capacidad para escuchar con atención y cumplir las indicaciones del educador para recordar lo que este relata.

De esta forma los profesores que son uno de los principales actores en la formación de los niños pueden influir en la orientación del desarrollo de los procesos sociales, ello no significa que al niño se le pueda enseñar cualquier cosa sin tomar en consideración su edad. La edad pre-escolar en general es mucho más sensitiva con respecto a la forma de enseñanza que influye en el desarrollo de la percepción, de la imaginación y el pensamiento en imágenes.

Pero esa enseñanza de los profesores de ninguna manera debe convertirse en un objetivo en sí, sin relación con la formación de las actividades promotoras de resiliencia, las cuales complementarán su desarrollo social. Si perdemos de vista tal circunstancia. La enseñanza de los niños puede generar un adiestramiento carente de valor formativo. Algunos padres y educadores de pre-escolar enseñan al niño cada movimiento, convierten la enseñanza en una imitación de modelos, es decir enseñan al niño a construir una casita mostrándole una y otra vez como se coloca cada pieza, reducen las clases de dibujos a copiar modelos hechos por adultos, también los juegos dramatizados pueden convertirse en adiestramiento si el adulto impone al niño en uno u otro rol un comportamiento estereotipado, impidiendo al niño captar la realidad e interpretar a su manera los juegos, en los dibujos y en las construcciones tal como las ve él. Por otro lado es nocivo dejar al niño solo con la realidad circundante con el pretexto de concederle autonomía lo que le obliga a buscar a tientas los caminos que le permitan conocer y reflejar esa realidad.

A la vez que a los niños se les fijan tareas más complejas que requieren un conocimiento autónomo los Trabajadores Sociales debemos orientar a los profesores de manera especial las formas y métodos para que los niños adquieran resiliencia. Donde los principales rasgos que caracterizan a los niños en una misma etapa de desarrollo psíquico, de acuerdo a su edad son su actitud ante el mundo que les rodea, sus necesidades e intereses y las actividades Infantiles que surgen de estas. La actitud del niño hacia el mundo que le rodea, el conjunto de sus

necesidades e intereses , esta determinada en primer lugar por el lugar que él ocupa en la sociedad, por el sistema de demandas, esperanzas e influencias provenientes de los adultos. El niño tiene necesidad de un contacto emocional permanente con el adulto, por que la vida del niño esta totalmente determinada por el adulto no de forma indirecta sino de manera más directa ya que establecen intercambio expresivo con el profesor, al acercarse los niños con facilidad a estos, al sentir su compañía, comprensión y atenciones, que provocan en ellos sensaciones de seguridad, entusiasmo y felicidad.

La necesidad del niño de contar con la cooperación del adulto, en este caso el profesor surge en la más tierna infancia y su interés hacia los objetos que le rodean se debe a que los adultos teniendo en cuenta las crecientes posibilidades del niño, cambian el carácter de comunicación, con el niño pasan de la comunicación con el niño. Al niño ahora se le exige determinada autonomía: que sepa vestirse, comer, y eso es imposible sin saber manejar determinados objetos, etc, esta necesidad de participar en las acciones y en las relaciones de los mayores, los intereses que rebasan el ámbito más inmediato y el interés por la acción (no por su resultado) distinguen al pre-escolar y hallan su expresión en los juegos. Estos rasgos reflejan el doble lugar que el niño de edad pre-escolar ocupa en una sociedad. Por una parte se espera del niño una comprensión de la actitud humana que sepa diferenciar el bien del mal que cumpla las reglas de la conducta de manera consciente. Por otra parte, el adulto satisface todas las necesidades vitales del niño. El niño no tiene serias obligaciones, el adulto no se muestra excesivamente exigente con el resultado de las acciones del niño, el profesor tendrá que cambiar de comportamiento con el niño concediéndole más autonomía reconociéndole sus mayores posibilidades y ofreciéndole modelos de nuevas actividades en las que pueda realizarse, además de influir para que los adultos que cuidan a los niños puedan identificar y sentir su estado emocional y sus necesidades, y ajustar las acciones de cuidado a las necesidades e iniciativas de ellos, de tal manera que puedan sentirse eficaces como cuidadores, así como promover una comunicación sensible y emocionalmente expresiva entre adulto y niño, para fortalecer los lazos

afectivos entre ambos y mejorar la calidad del desarrollo del niño. Promoviendo interacciones enriquecedoras y estimulantes entre el adulto y el niño, para que éste expanda y guíe la experiencia y las acciones del niño en relación con el mundo circundante, y todo esto se llevará a cabo por medio de la elaboración y ejecución de proyectos dirigidos a los profesionales de educación pre-escolar, los cuales se realizarán en un futuro por los Licenciados en Trabajo Social.

CONCLUSIONES

El Trabajo Social como una profesión que interviene entre otros aspectos en asuntos relacionados a la niñez y la familia, es también la profesión indicada para formar criterios y establecer pautas de conducta positiva en los adultos, sobre el adecuado desarrollo social del niño.

El Trabajo Social puede contribuir desde su espacio profesional en las tareas de orientación, educación y capacitación al proporcionar conocimientos a los profesores acerca de la importancia de la resiliencia en el niño, porque el Trabajador Social utiliza elementos teóricos, metodológicos y técnicos propios de su profesión, con el fin de establecer acciones tendientes a la superación y prevención de los problemas sociales más frecuentes.

Con respecto a la educación pre-escolar, se puede decir que promueve el desenvolvimiento integral del niño, ofreciéndole oportunidades de realización individual y constituye la base de su desempeño en los niveles educativos subsecuentes. Atiende a niños cuyas edades van de 3 a 6 años, los cuales se encuentran en un óptimo proceso de aprendizaje social, por lo que es importante fomentar la resiliencia en este momento y esto se podrá lograr a partir de la creación de proyectos encaminados a la capacitación de los profesores para así crear una red de expertos en las primeras etapas del desarrollo infantil, porque como mencionamos la escuela juega un importante papel en el desarrollo infantil, la cual es la primera institución que se incluye en la vida familiar y en el desarrollo evolutivo de un niño, la escuela es el segundo sistema en orden de aparición, tiene como función complementar la formación, educación y su acción no se limita solo a proporcionar conocimiento también participa en la socialización del niño, además de ser una red muy importante que puede ser promotora del desarrollo de la resiliencia ya que el niño se relaciona con otros adultos así como con amigos. Es por ello que esta edad se convierte en un momento clave, para el fomento de la resiliencia, y esto es posible solamente con la participación

del profesor, el cual deberá estar capacitado en este aspecto, y es aquí en donde el Trabajador social intervendrá de manera activa.

En cuanto a la relación familiar esta es la que inicia la promoción de una vida saludable, la prevención del consumo de drogas en general, así como de acciones delictivas, embarazos tempranos y conducta sexual irresponsable. Se reporta que la depresión, los intentos suicidas y la ansiedad se encuentran entre los trastornos más frecuentes tanto en nuestro país como en otras partes del mundo. Una propuesta en contra de las problemáticas sociales más frecuentes es la Resiliencia. La Resiliencia es la capacidad de cada persona de salir adelante a pesar de condiciones adversas que se puedan presentar en el transcurso de su vida social, personal e intelectual. Toma como base al ser humano como unidad biosicosocial. Debemos tomar en cuenta que la resiliencia es una capacidad para transformar conductas y lograr cambios.

No hay edad para ser resiliente, podemos serlo en determinado momento ya sea por una situación de pérdida, fracaso o simplemente por el hecho de comprender que se tienen de sobra las capacidades para luchar por los sueños anhelados durante mucho tiempo.

El enfoque de la resiliencia parte de la premisa que vivir en un ambiente psicológica y socialmente insano, son condiciones de alto riesgo para la salud física y mental de las personas. La posibilidad de la prevención surge al aumentar el conocimiento, la comprensión y el fomento del desarrollo de la resiliencia. El tema de la resiliencia resulta importante, en tanto que a partir de su conocimiento es posible diseñar políticas de intervención, la intervención desde un punto de vista de tratamiento preventivo puede ser concebida como un intento de alterar el balance presente en las personas, que oscila desde la vulnerabilidad a la resiliencia.

Esto puede ocurrir aumentando o reforzando el número de factores que pueden estar presentes en una situación dada; por ejemplo, reforzar fuentes de apoyo y afecto, favorecer la comunicación y las habilidades de resolución de problemas, así mismo se necesita ser querido y

contar con personas que satisfagan las necesidades básicas y que nos hagan sentir únicos, útiles e importantes. Es de extrema importancia nuestra autoestima porque influencia creencias sobre nuestra forma de actuar. Los primeros años de vida son los más importantes en el desarrollo de la autoestima. La formación de la personalidad del niño está íntimamente relacionada con la imagen que él se forme de sí mismo. Esta imagen depende de lo que percibe que los demás piensan de él y de lo que logra hacer por él mismo. Por lo tanto padres y profesionistas tenemos a nuestro alcance recursos para fomentar la autoestima de nuestro hijo. Cuidando la forma en que valoramos al niño, las expresiones y las palabras que utilizamos para referimos y dándole oportunidades de probarse y superar retos por sí mismo, de apoyarlo sin sobreprotegerlo.

Consideramos que entre los diferentes aspectos que promueven la resiliencia se encuentran los siguientes:

La Independencia que se define como la capacidad de establecer límites entre uno mismo y los ambientes adversos; alude a la capacidad de mantener distancia emocional y física, sin llegar a aislarse, la capacidad de relacionarse, habilidad para establecer lazos íntimos y satisfactorios con otras personas para balancear la propia necesidad de simpatía y aptitud para brindarse a otros. Se refiere a la capacidad de hacerse cargo de los problemas y de ejercer control sobre ellos. La creatividad como la capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden. En la infancia se expresa en la creación y los juegos, que son las vías para revertir la soledad, el miedo, la rabia y la desesperanza.

Los padres y maestros mantienen las interacciones más frecuentes e intensas con los niños desde un momento temprano de la vida, de aquí que regulen y modifiquen continuamente el comportamiento de los niños. Su papel es clave en la socialización del niño, el proceso por el

cual el niño adquiere los patrones conductuales, los motivos y los valores que son habituales y aceptables de acuerdo con las normas de su familia y de su grupo social.

Desde el punto de vista del desarrollo, el aspecto más importante del mundo de un niño es su ambiente social. Prácticamente todos los seres humanos viven en una sociedad, en un grupo interactuante de personas. Cada sociedad tiene una cultura distintiva, un cuerpo de conocimientos almacenados, formas características de pensar y sentir, actitudes, metas e ideales singulares.

La cultura reguía nuestras vidas todo el tiempo. Desde el momento en que nacemos hasta que morimos existe, seamos o no conscientes de ello, una presión constante sobre nosotros para seguir ciertos tipos de comportamientos que otros hombres han creado para nosotros.

La socialización es el proceso por el cual los individuos adquieren, aquellos patrones conductuales que son habituales y aceptables de acuerdo con las normas de sus familias y de los grupos sociales. Dentro de los límites establecidos por sus dotaciones y capacidades hereditarias, los niños en una cultura compleja y variada pueden llegar a ser casi cualquier tipo de persona: agresiva o apacible, competitiva o cooperativa, carnívora o vegetariana, motivada hacia el logro intelectual o no motivada al respecto, sexualmente expresiva o inhibida, dependiente o independiente, honesta o deshonesto, políticamente liberal o reaccionaria. Las posibilidades, en efecto, son casi infinitas; pero ordinariamente cualquier persona adopta solo el comportamiento que se considera apropiado para sus propios grupos étnicos, sociales y religiosos.

La cultura en la cual crece el niño determina, la calidad, las formas y las metas de la socialización, esto es, en que forma el niño es educado y cuales características, motivos, actitudes y valores de la personalidad son adoptados. Existen, desde luego, aspectos

universales de la socialización; cada cultura dispone mantener y perpetuarse a sí misma, establecer una forma ordenada de vida y satisfacer las necesidades biológicas de sus miembros. Por lo que una estrategia para mejorar la salud mental y con ello la problemática social de un país, la intervención temprana en la relación adulto niño y no en un momento en el que el problema suele haberse agravado y el tratamiento es menos efectivo.

BIBLIOGRAFÍA

Ander-Egg Ezequiel "Metodología del Trabajo Social" Cuarta Edición corregida y aumentada, Editorial Ateneo, México, D.F. 1985.

Boris Cyrulnik, "Los Patitos Feos: La Resiliencia, una Infancia Infeliz no Determina la Vida", Editorial Gedisa, Barcelona, España, 2002.

Chadi Mónica, "Redes Sociales en el Trabajo Social, Editorial Espacio, Buenos Aires, Argentina, 2000, p. 27

Diccionario Básico Latín Español/Español Latín, Barcelona, España, 1992.

Encarta 1993-2003 Microsoft Corporation.

Kisnerman Natalio "Pensar el Trabajo Social", Editorial Lumen-Hymanitas, 2ª Edición, Buenos Aires, Argentina, 1998.

Kotliarenco María Angélica, Dueñas V. "Vulnerabilidad Versus Resiliencia: Una Propuesta de Acción Educativa", Editorial Derecho a la Infancia, 3er. Bimestre, Santiago de Chile, Chile, 1992.

Kotliarenco María Angélica, Mardones F.; Melillo A.; Suárez Ojeda, "Actualizaciones en Resiliencia", Editorial Universidad Nacional de Lanús, Fundación Bernard Van Leer, Buenos Aires, Argentina, 2000.

Lipstít Lewis Paiff, Hayne W. Reese, "Desarrollo Infantil", Editorial Trillas, México, D. F. 1981.

Manciaux Michel, "La Resiliencia: Resistir y Rehacerse", Editorial Gedisa, 1ª Edición, Barcelona, España, 2003.

Puerta de Klinkert María Piedad, "Resiliencia: La Estimulación del Niño para Enfrentar Desafíos", Editorial Lumen, México, D. F. 2002.

Shaffer David R. "Psicología del Desarrollo: Infancia y Adolescencia" 5a Edición, Editorial Universidad de Georgia, México, D. F. 2002.

Suarez Ojeda N. "Actualizaciones en Resiliencia", Editorial Universidad de Lanús, Fundación Bernard Van Leer, Buenos Aires, Argentina, 2000.

Suárez Ojeda N. "Manual de Resiliencia en la Niñez y la Adolescencia" Editorial Organización Panamericana de la Salud, Washington D.C. E.E.U.U. 1998.

Vanistendael Stefan, "Como Crecer Superando los Percances: Resiliencia Capitalizar las Fuerzas del Individuo" Editorial International Catholic Child Bureau, Ginebra Suiza, 1995.

Vanistendael Stefan, Lecomte Jacques "La felicidad es Posible: Despertar en Niños Maltratados la Confianza en sí Mismos: Construir la Resiliencia", Editorial Gedisa, París, Francia , 2000.

www.resiliencia.cl/

www.paniamor.or.er/